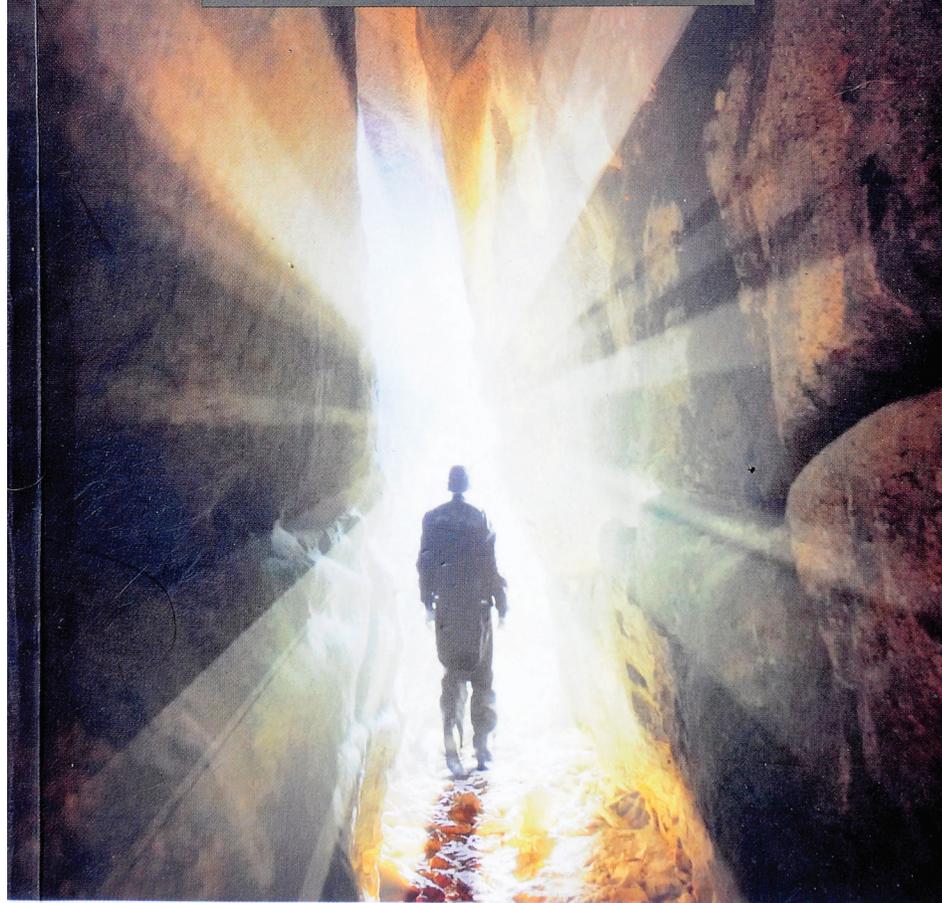


# RENOVACIÓN DEL HUMANISMO Y EMANCIPACIÓN ANTROPOLÓGICA

Hacia una metafísica del umbral a partir de la  
filosofía de las formas simbólicas

**Roberto Andrés González**



editorial  
**fontamara**

# RESEÑA RENOVACIÓN DEL HUMANISMO Y EMANCIPACIÓN ANTROPOLÓGICA

Hacia una metafísica del umbral a partir de la filosofía de las formas simbólicas

Renewal of humanism and anthropological emancipation

**Lic. Laura Elizabeth Pérez Santana**

Estudiante de Maestría en Humanidades: Filosofía Contemporánea  
en la Universidad Autónoma del Estado de México. México  
Contacto: lauraelizabeth11@hotmail.com

Autor: **Dr. Roberto Andrés González**<sup>1</sup>

Editorial: Fontamara 2013  
Contacto: rushgonzalez@hotmail.com

Recibido: 22/08/2014      Aceptado: 01/11/2014

En el libro *Renovación del humanismo y emancipación antropológica*, publicado en México, en 2013 con el número 194 de la Colección *Argumentos* por la editorial Fontamara, el Dr. Roberto Andrés González Hinojosa, a partir de una exhaustiva revisión de la condición de agotamiento de la filosofía en el amanecer del siglo XX, como resultado del trabajo de demolición de los pensadores del siglo XIX que rechazaron la idea de sistema y la racionalidad de lo real, pone de relieve la insuficiencia, en el ámbito de la antropología filosófica, de la noción *animal racional* para contener al hombre en todas sus posibilidades vitales y plantea la urgente necesidad de reformular y abordar la

pregunta que interroga sobre el lugar del hombre en el universo, intención expresa que se despliega a lo largo de este trabajo de investigación.

Con un lenguaje sencillo y claro, y con una técnica estilística original, didáctica y dinámica que permite al lector acceder rápidamente al contexto filosófico actual, hacer suya la problemática vigente y distinguir y confirmar los escenarios conceptuales presentados para una mejor asimilación de los contenidos, González Hinojosa presenta, como fondo de su indagación, el centro temático de la filosofía de las formas simbólicas de Ernest Cassirer, a saber, *un espíritu* que, a diferencia del hegeliano, se ha humani-

<sup>1</sup>Doctor en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México, actualmente es maestro de tiempo completo en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Sus líneas de investigación son la antropología filosófica, la epistemología y la ontología. Ha publicado nueve libros entre los que destacan: *Estructura de la ciencia y posibilidad del conocimiento a partir de Eduardo Nicol*. México, UAEM, 2010; *El hombre como símbolo del hombre*. México, UAEM, 2011; *Escorzos de ontología contemporánea*. México, Torres y asociados, 2011; *Baruch Spinoza: Entrecruces filosóficos y la luz del primer principio*. Editorial académica española, 2012. También ha participado como coautor en 10 libros. Es autor de poco más de setenta artículos publicados en revistas nacionales e internacionales. En la actualidad investiga la posibilidad de una epistemología más allá de los límites fenoménicos del conocimiento.

zado enteramente. El autor nos pone en antecedentes la preocupación que a Cassirer le significó el estado de fragmentación y divergencia de los saberes en la época contemporánea. Ante este estado de cosas es que le parece viable una filosofía de las formas simbólicas que repose en una ley fundamental: el hombre es su dinámica actividad, que es la del mismo espíritu de la humanidad, es decir, el hombre en tanto *animal simbólico* con una *función simbólica* busca su emancipación de las antiguas categorías en crisis.

En esta filosofía de las formas simbólicas, señala el Dr. González, se encuentran los factores que posibilitan al hombre su integración como un todo desde sus múltiples y heterogéneas manifestaciones para su resemantización.

A lo largo de la investigación el autor aborda los temas cruciales de la propuesta de Cassirer que expone en sus dos primeros capítulos, y que clarifica fehacientemente en el tercero al ponerlos en contraste con los contenidos de pensamiento correspondientes en las configuraciones filosóficas de G.W.F. Hegel, Eduardo Nicol y Martín Heidegger, respectivamente. Metodológicamente la confrontación entre puntos de arranque, concepciones, direcciones, posiciones, perspectivas e intencionalidades que son afines al autor de *La filosofía de las formas simbólicas* en algunos casos y divergentes en otros, permite simultáneamente al estudioso lector conocer a detalle el pensamiento de Cassirer y recrear el pensamiento filosófico contemporáneo en su profundidad, diversidad y unidad.

En *Renovación del humanismo y emancipación antropológica* se percibe la intención de resignificar el humanismo a partir del diseño de un constructo inédito dentro del cual quepan todas las posibles versiones de lo que sea el hombre, a fin de propiciar su emancipación de los límites.

El libro consta de tres capítulos, el primero, titulado *Para una filosofía del umbral* se divide en tres apartados en los que el autor señala la importancia de encontrar el rastro de la aparición del logos en el contexto espiritual de las formas simbólicas. «Esta filosofía es una fenomenología del conocimiento porque trata de dar cuenta del proceso por el cual el espíritu se explaya construyendo mundos mediante la cultura» (González, 2013, p. 25).

Todo se integra, todo se recupera, nada se pierde, todo tipo de conocimiento queda engarzado en el sentido merced a la función simbólica del espíritu que reafirma la unidad en la expresión del hombre y confiere sentido y significado al mundo, permitiendo el aparecer de las cosas. El autor nos muestra dialécticamente cómo Cassirer propone la sustitución de la idea del hombre como animal racional por la de animal simbólico, pues «la noción *simbo-*

*lo* constituye una de las claves para comprender el puesto del hombre en el cosmos... como elemento común a las formas simbólicas,...como punto de intermediación entre el hombre y la naturaleza» (pp. 41-42) toda vez que el hombre no puede nunca abordar de modo directo la realidad que se le escapa, es decir «...cuando el hombre se descubre como hombre...se descubre habitando en un mundo de imágenes creadas por el espíritu, y se descubre rodeado de un sinfín de significados o de cosas que poseen algún sentido para su vida» (p. 34).

Y a partir de este despliegue nos invita a dar una mirada a la odisea de lo sagrado, a contemplar el paso del mito a la religión.

En la primera parte del capítulo II, *Renovación del humanismo y emancipación antropológica*, el autor toca tres temas enlazados en la obra de Cassirer, a saber la noción de un nuevo humanismo, la noción de una nueva idea de hombre y la explicación acerca del porqué tendría la filosofía que volver a articularse como un sistema. Señala que el nuevo humanismo tendría que ser contemplado desde una perspectiva dinámica del Ser del hombre en un contexto de recuperación del sentido desde la coherencia interna de la sistematización.

Acota el autor: el tema central de Cassirer es el hombre, al que concibe como un animal simbólico, un Ser que se manifiesta de formas diversas en todos los ámbitos de la vida creando la cultura. Y dado que bajo cada forma cultural o simbólica subyace un afán de emancipación espiritual del hombre, y en la filosofía de las formas simbólicas se empata esa idea del hombre con una concepción de espíritu, se configura entonces un nuevo humanismo que recoge esa diversidad heterogénea y multicolor en la que el espíritu se enriquece permanentemente desde las expresiones más rudimentarias del hombre primitivo hasta la teoría científica más vanguardista.

La filosofía de las formas simbólicas aspira a la sistematización, y esto es viable, considera el Dr. González Hinojosa, dado que representa el conjunto de caminos por los que transita el espíritu para su objetivación a partir de una ley de configuración activa del *espíritu*, único elemento que aparece como constante en el tiempo. Esa actividad creadora permite la configuración sistemática de las formas simbólicas dentro de esa unidad orgánica que es la cultura. La función del espíritu es interpretar y significar la realidad en el proceso de la cultura. Este es el principio de la filosofía de las formas simbólicas.

En el segundo apartado encontramos *El imposible problema de la unión alma cuerpo* y versa sobre uno de los problemas, a modo de ver del autor, más apremiantes

para Cassirer, que en un destello de influencia kantiana sostiene que la unión entre alma y cuerpo radica en el acto de conocer, toda vez que esta relación es puramente simbólica, no cósmica.

El autor nos devela en su trabajo de investigación que el conocimiento para Cassirer es el acto por el cual se construye simbólicamente el mundo y esta creación solo es posible sobre la idea del hombre como Ser simbólico, porque solo un Ser simbólico es capaz de construir diferentes mundos, porque solo hay mundo donde hay espíritu.

En el tercer capítulo, *Entreveración de caminos: la filosofía de las formas simbólicas y el debate metafísico contemporáneo*, se presentan tres momentos de contraste del pensamiento de Cassirer, en primera instancia con el de Hegel en torno al sentido de la religión, contraste fundado en el interés de ambos pensadores por el tema, se señalan coincidencias y divergencias insalvables. El Dr. González aporta la apertura de un camino de exploración hacia Hegel desde Cassirer y viceversa; de igual modo, encontramos

en un segundo momento un análisis en torno al concepto de *expresión* desde las perspectivas de Cassirer y Eduardo Nicol. La investigación que el autor realiza acerca de la noción de *expresión* le permite avizorar los elementos para su presente interpretación de la cultura y la condición ontológica del hombre. Concluimos los puntos de contraste con un bosquejo comparativo entre Cassirer y Heidegger en sus coincidencias y diferencias filosóficas más significativas.

En lo personal me encontré con un texto profundo, original, escrito con sencillez pero con impecabilidad metodológica, muy bien redactado, interesante, pertinente, ameno, pletórico de contenido, un buen libro que conduce al lector paso a paso, con delicadeza, a asimilar nociones complejas, inéditas, en un contexto en el que la rigidez conceptual de la razón ha perdido vigencia. El autor involucra a sus lectores en un renovado entusiasmo para la labor de resignificación de su sentido de ser, estar y habitar en el mundo.